

‘Montevideo, 18 de noviembre de 1969

Querido José Emilio,

recibo tus líneas y recortes. Tu viaje a Londres interrumpió nuestras comunicaciones y ahora espero que se restauren para mayor alegría de los dos. Agradezco el envío que me anuncias y que mucho me interesa. En reciprocidad hoy mismo dispongo se te haga un envío de libros de la editorial y te pido que si hay algo que consideres: interesante publicado por allí (sobre todo fuera de Mortiz, siglo XXI y Fondo que aquí llegan) me lo hagas llegar.

En enero y febrero salgo a recorrer universidades americanas (estaré en Bogotá, Caracas y probablemente San Juan de Puerto Rico) pero aunque desearía visitar México lo veo improbable; la Universidad de allí no es lugar grato para mí y no sé de otros organismos que pudieran invitarme a dictar clases.

En este lapso he vuelto a casarme, con Marta Traba, y estoy organizando lo que se llama una nueva vida.

Te mando un fuerte abrazo. Saluda a los amigos en mi nombre.

Original de copia en carbónico del Archivo Ángel Rama, sin firma

a José Emilio Pacheco

Biblioteca Ayacucho Ref.:76/80

Caracas, 26 de febrero de 1976

Querido José Emilio:

Contesto prestamente a tu carta del 16 de febrero para conminarte a que me contestes con la misma celeridad. Recibí oportunamente tu cable que me tranquilizó: siempre se teme por la vida de un mexicano.

Te remito el contrato para la preparación de un volumen dedicado a López Velarde. Se trata de hacer una selección de su obra, en lo posible conservando completos los volúmenes que él organizó unitariamente, con destino a un tomo de no más de 400 páginas, y desde luego de menor cantidad de páginas si así lo estimas conveniente.

El prólogo oscila entre 30 y 80 cuartillas mecanografiadas a doble espacio (Mínimo y máximo); las notas son las indispensables y necesarias para la buena comprensión del texto y la información correcta al lector, y lleva al final una cronología triple que registra vida y obra del autor, México y América Latina, y Europa y Estados Unidos en el mismo período, recogiendo los datos políticos, sociales, económicos, culturales (literatura, música, arte, etc.) y técnicos.

Te fijo como fecha de entrega el 1° de diciembre por la más categórica de las razones: el presupuesto del año corre hasta esa fecha. Aceptaría y aun agradecería que me remitieras el texto de tu selección antes que el prólogo, notas y cronología, para ir ganando tiempo en el trabajo de imprenta que es aquí largo y engorroso.

No sé si has guardado copia del informe que me mandaste. Por si acaso te remito una y te pido que me indiques, al lado de los diversos títulos, los nombres de quiénes sugerirías como posibles prologuistas y anotadores.

No bien haya aparecido el Diario de Gamboa me harás feliz si me mandas un ejemplar. Te agradezco la reseña de mi Darío (experiencia siempre sorprendente la de encontrar un crítico que ha leído con inteligencia y que habla con conocimiento de causa). Te haré llegar mis últimos trabajos, entre ellos otro Diario que te puede interesar: el de Blanco Fombona.

Creo que es todo. Recibe un fuerte abrazo de

Ángel Rama

(Manuscrito)

*José Emilio, sigo sin recibir el original firmado del contrato que te remití con esta carta
¿Puedes mandármelo? Un abrazo*

Ángel

27/abril/76

a José Emilio Pacheco

Stanford, 2 de febrero de 1977

Querido José Emilio,

me alegra tener noticias tuyas, a pesar de que efectivamente me tiene horrorizado el frío de la costa este. California es en ese sentido excepcional e incluso no ha llovido un día en este mes pasado.

Comprendo bien lo que me dices sobre las dificultades de dar por anticipado el trabajo para el Congreso y te tranquilizo diciéndote que por otras razones lo mismo le ha ocurrido a los restantes integrantes de la mesa, Noé, Carlitos Real y Jaime Concha. Justamente por eso acordé con Iván que no entregaríamos nuestras presentaciones en diciembre, como se había programado. Pero a cambio de ello pensé que podíamos cada uno escribir una página, veinticinco líneas de máquina, proporcionando una idea de nuestro tema o un resumen o una sugerencia. Efectivamente he conseguido que los otros tres compañeros ya me hayan remitido estas paginitas y solo necesitaría la tuya para enviarle todo a Iván con el fin de que él mimeografie el material para repartirlo antes de la sesión. Recién después de ella le daríamos nuestras ponencias.

Si estás de acuerdo con este procedimiento, que creo se ajusta a tus preocupaciones, te agradeceré me envíes ese texto sumario, porque mandaría todo a Iván. Espero que podamos vernos en marzo allí, pues yo mismo, por otras razones derivadas de mi constante complicación de papeles, no sé si podré estar en cuerpo (estaré al menos en alma, como dicen en el catecismo católico, enviando el *paper*).

Como habrás deducido, no he recibido la revista *Vuelta* y aún más, Octavio no contestó a mi carta en que si bien aceptaba colaborar con su revista expresaba mis discrepancias con su líneas política y su "vanguardismo" que a esta altura me va pareciendo algo infantil. Tampoco me llegaron ni cartas ni libros y me preocupa que en esa frase general tuya estés implicando alguna nueva obra tuya que no hubiera llegado a mis manos: tú sabes con qué atención (y admiración) sigo tu obra literaria.

Estaremos aquí hasta el 9 de marzo en que debo reintegrarme a Caracas para mis cursos regulares en la Universidad. El libro de la chica francesa me parece bien intencionado pero ingenuo. Anuncia que aportará correcciones a posiciones mías (y de hecho también tuyas en tu Antología) y no llega a formular una alternativa nueva. Lo malo no es lo que dice sino hacia donde conducen las líneas sobre las cuales trabaja, y no

sé si ella lo percibe. ¿Tú la conoces? ¿Crees que debería pedir una parte de las regalías por exceso de transcripciones?

Recibe un abrazo

Ángel

Querido José Emilio: no te hagas el inocente. Recuerda que en Costa Rica te la pasaste todos los días perfectamente ebrio (es cierto que era la única manera de contrarrestar el horror de las reuniones a las que seguimos yendo de puro sapos...). Por eso te increparon los camaradas Chase y Leonor, con toda razón, a pesar que a Leonor le costó el puesto. Al día siguiente el enanito ministro la despidió. Cariños

Marta

a José Emilio Pacheco

Caracas, 1 de agosto de 1977

Querido José Emilio:

te remito ya firmados los contratos, para que te limites a devolverme el original con tu firma. Como verás te calculé un largo plazo, quizás puedas tenerlo antes. Si necesitaras más tiempo, desde luego dímelo.

Lamenté que la enfermedad de Marta y su viaje, no nos haya permitido estar más tiempo conversando. Espero que nos veamos, quizás en México.

Leí el volumen de Gamboa: es excelente, muy bien trabajado por ti, y una mina de informaciones tanto sobre la cultura de la época como sobre él mismo, a modo de personaje.

Un abrazo

Ángel